

---

Roberto Cassá. *Los indios de las Antillas*. Madrid, Editorial MAPFRE, 1992. 318 p.

---

Estamos ante una de las obras de mayor importancia sobre los indios de las Antillas. Igualmente es de las primeras interpretaciones marxistas que se hacen al respecto. Pero, como indica el mismo autor, es un texto que no pretende agotar los temas, sino más bien, dar una visión panorámica que sirva para introducir al público no especializado. El autor contó con fuentes documentales y bibliográficas. Las primeras proceden, en gran medida, de archivos españoles, y entre las bibliográficas cabe destacar las crónicas francesas del siglo XVII, como la de Du Tertre, publicada en 1667-71.

Los primeros capítulos se dedican al estudio de las comunidades en el período prehispánico. Los planteamientos son la culminación de las interpretaciones de la obra anterior *Los taínos de La Española*. Muestra las principales migraciones de los amerindios y los diferentes estadios por los que pasó la población aborigen. Adicionalmente estudia la vida cotidiana, sobre todo de La Española, situando la aldea como unidad dentro de la cual se desarrollaba la cultura taína. Dentro de esto se contempla el problema del poder de los caciques en relación al sistema socioeconómico. También se analizan las mentalidades, especialmente la religiosidad. A este respecto, se alcanza complejidad gracias a un método de semiología gráfica, frente a los silencios que guardan los documentos.

Además de la comunidad taína, se hace un estudio de los indios caribes. En esta sección desmitifica los concierne al carácter caníbal de esos indios, al relacionar esa práctica con un tipo de cultura guerrera. Según Cassá los caribes utilizaban el canibalismo como un rito, que por lo general estaba ligado a las batallas que ganaban a sus enemigos. Los que eran capturados eran ofrecidos ante la tribu como forma de victoria, por lo que descarta que fuera un acto producto de una cultura antropofágica.

La encomienda es otro de los grandes temas, distinguiéndose el repartimiento y la encomienda. Esta primera institución no alteraba el aspecto cultural de los aborígenes, ya que mantenía la unidad tribal. Posteriormente este fenómeno cambió hacia un sistema de esclavitud del indio, básicamente tras el descubrimiento de los yacimientos auríferos. De esto se desprende que la encomienda fuera la primera institución esclavista del Nuevo Mundo.

El libro se concluye con un capítulo dedicado a los remanentes indígenas, en que se destacan cuatro áreas fundamentales: el mestizaje y la transculturación, los aportes indígenas, la aculturación y la ideología de lo indígena. Como preámbulo se hace un balance de los reductos indígenas que quedaron en las Antillas Mayores. Se discuten aquí las causas de la desaparición del conglomerado aborigen, incluyendo la integración en líneas de mestizaje con los restantes componentes raciales y socioculturales. Cassá plantea que el legado indígena sólo tuvo presencia mediante el mestizaje y no como ingrediente puro. Considera, por ello, una aculturación de los aborígenes con los elementos de la cultura dominante. No obstante, sostiene, contrario a lo planteado por representantes de la historiografía tradicional, tanto española como dominicana, que los indios rechazaron el cristianismo como doctrina. Por último, se sintetiza el aporte indígena en la cultura popular, para lo cual utiliza como punto de referencia el caso de Santo Domingo. Cuando trata la cosmogonía mágico-religiosa del dominicano, estima que se mezclan en ella elementos de la cultura aborigen como de la africana.